

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. el trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

UNA CARTA DEL GENERAL GAMINDE.

Señor director de La República Democrática.

Muy señor mío y distinguido amigo: Suplico a Vd. se sirva insertar en su periódico el siguiente remitido, por lo cual le anticipa las gracias su afectísimo y S. S. Q. S. M. B., Eugenio de Gaminde.

Enemigo de ocupar al público con mi persona como particular, y sintiendo en mi calidad de militar tener que acudir a la prensa en defensa de mis actos como autoridad, véome obligado, contra mi propósito, a prescindir de mi costumbre y a vencer mi natural repugnancia en uno y en otro sentido, para rechazar una acusación grave y trascendental, sobre la cual guardaría, sin embargo, silencio, si tan solo a mí me afectara.

Con la intención que el menos avisado puede presumir, tal vez para rehuir la responsabilidad que sobre otros pesa, ó espantados estos mismos de su obra, se ha echado a volar la especie de que la resignación de mi mando en Cataluña y mi consiguiente salida de Barcelona, después de haber sido relevado por el Gobierno y después de haber estado aguardando en vano, por espacio de tres días, la llegada de mi sucesor, había sido causada de que al día siguiente de mi marcha dieran las fuerzas que había en la capital del Principado un ejemplo tan lamentable de indisciplina y de inmediata descomposición. La información que, según tengo entendido, ha mandado abrir el Gobierno para examinar mi conducta militar, hará la luz sobre aquellos tristes sucesos; pero entre tanto, estoy en el deber de decir algo respecto a la imperiosa necesidad de obrar como lo hice, no para sincerarme, que no me hace falta, sino para que aparezcan imparcialmente los actos y disposiciones de su general las diferentes clases que componían el ejército de Cataluña, ese ejército que siempre había admirado por su valor, por su abnegación y por sus virtudes militares, y del que tantas tan repetidas pruebas de respetuoso afecto y simpatías había recibido.

Cualquiera que medite un poco comprenderá que para que las inmejorables condiciones de todo un ejército se disuelvan de repente, como el vapor al mezclarse con el aire, ó vengán al suelo con la facilidad de un castillo de naipes al simple contacto de un suceso imprevisto, los motivos deben arrancar de muy atrás, y que ha de haber causas determinantes más poderosas que la sencilla ausencia de la persona que estaba al frente de todas esas fuerzas. La explicación la encontrarán unos y otros en la sencilla relación que me propongo hacer de los sucesos acaecidos en los pocos días que trascurren desde la proclamación de la República hasta mi salida de Barcelona.

Ocupábame asiduamente en realizar el plan que me había propuesto para pacificar completamente el Principado, y esto se hubiera conseguido muy pronto quizá, gracias a los activos é inteligentes jefes encargados de las operaciones, y a la red de fortificaciones, casi terminada, que debían limitar los movimientos antes libres y desembarazados del enemigo hasta el punto de serle imposible evadir, como lo había

logrado hasta entonces, la persecución combinada de las columnas, cuando se recibió en Barcelona la noticia de los graves acontecimientos ocurridos en Madrid: la abdicación del rey y la proclamación de la República.

La nueva de tan inesperado suceso la recibí a la una de la noche del 12 de Febrero último por un conducto irregular (telégrafo n.º 1), pues el ministro de la Guerra, mi jefe natural, nada me comunicó hasta el amanecer del mismo día, esto es, hasta algunas horas después. El silencio del ministro de la Guerra me tuvo perplejo, pues ignoraba el modo y forma del establecimiento de la República, la actitud que me convenía tomar, y cómo debía obrar en los diferentes conflictos que podían surgir de aquel inesperado acontecimiento en una capital de la fin del mundo de Barcelona.

Habiendo recibido las corporaciones populares la noticia del cambio ocurrido con mucha más anticipación que la autoridad militar, tuvieron tiempo de prepararse de un modo favorable a sus miras y aspiraciones dentro de la situación que se creaba, y al efecto pusieron inmediatamente en movimiento a todos sus dependientes y agentes políticos, alarmando la población con músicas que recorrieron las calles, y dejando que una muchedumbre desconocida se apoderase de las armas que había en el ayuntamiento, muchas de las cuales fueron a parar a las manos de los carlistas.

A pesar de que me había quedado con muy escasas fuerzas en la capital, al saber lo que sucedía, mi primer cuidado fue dictar medidas que tranquilizasen a las personas de orden y ponerme en condiciones de restablecer este si llegaba a alterarse, a fin de proteger los muchísimos intereses que encierra aquella ciudad populosa. Dispuse, pues, que desembarcasen 150 marinos de la tripulación de la *Villa de Madrid*, con algunas piezas de artillería, y que tomasen posición en el punto que les tenía designado. Esta y algunas otras disposiciones tomadas con la premura que las circunstancias requerían produjeron su efecto, en el ánimo de los que tenían interés en precipitar ó forzar tal vez el curso de los sucesos, y el día se pasó con tranquilidad.

La diputación provincial se constituyó desde luego en sesión permanente; mientras que en el ayuntamiento, reunido también, hubo acaloradas y borrascosas disputas, hasta que la minoría republicana logró imponerse a la mayoría, y los alcaldes monárquicos se vieron en la ineludible necesidad de dimitir, cediendo sus varas y su autoridad a los republicanos. Apenas se hubo verificado este cambio, las dos corporaciones populares imprimieron, de común acuerdo, una marcada tendencia federal al movimiento político que se desarrollaba, tratando de constituir una Junta revolucionaria y de dictar medidas que las ponían en abierta contradicción y hasta en pugna con la Asamblea soberana.

El conocimiento que tenía del personal que agita y dirige las masas me decidió a participar al ministro de la Guerra, para que lo comunicara al Gobierno, el carácter que empezaba a tomar el movimiento republicano de Barcelona, quien me contestó de una manera satisfactoria con el telegrama n.º 2.

Hacíame creer que tendría fundamento este caritativo aviso, la influencia y consideración que los polacos mantenían en el Estado Mayor de los ejércitos de la *Commune*. Tuve al momento una entrevista con Mr. Bretagne, cuya abnegación rayaba a la altura de las mayores dificultades; y juntos adoptamos las precisas disposiciones para preservar de una profanación a la Santa Eucaristía. Había habido iglesias en que los insurrectos horrible sacrilegio arrojaron por el suelo, ó metieron en sus cartucheras, las Sagradas Formas.

A la misma hora invadían los sublevados la iglesia de San Felipe de Roule; y no hallando sacerdotes, prendieron a los dos empleados que la custodiaban. La única parroquia del octavo distrito que todavía se hallaba abierta al culto, era la Magdalena; y aunque una parte de los objetos preciosos de esta iglesia habíanse puesto a salvo desde el momento en que se verificó la prisión de nuestro párroco Mr. Deguerry, ocupé las horas primeras del viernes 19 en ir confiando aquellos que aun restaban a manos de algunos menestrales de la más probada lealtad: sólo dejó objetos de poco valor y algunos centenares de francos.

Especial era en verdad el apego de los agen-

ción, exacerbados por sus infortunios y sufrimientos, y que acogieron con avidez las seductoras y a la vez fáciles y subversivas teorías de las sociedades secretas, las cuales, para llevar adelante sus criminales designios, habíanse aprovechado de la situación desastrosa de la Francia.

Que la Guardia nacional ha sido útil en algunas ocasiones, por haber cumplido con abnegación y con patriotismo sus deberes militares, es innegable; pero, a la vez que los servicios prestados, es justo también recordar las complicaciones que ha creado la imposibilidad en que a menudo se ha visto, a pesar de los elementos buenos que encierra, de contener y reprimir las agitaciones, nacidas a su sombra ó en su mismo seno; y reconocer lealmente que nunca ha sido un medio eficaz y seguro para mantener el orden.

Tenía el convencimiento de que más ó menos tarde los intrasigentes y el elemento demagógico, que tanto prepondera en Barcelona, pondrían en grave apuro al Gobierno, comprometiéndolo al mismo tiempo los grandes intereses de la capital, y esto me decidió a llamar las tropas de la montaña, dejando tan solo las más precisas para evitar un golpe de mano de los carlistas contra alguno de los puntos fortificados, cubriendo de este modo a Barcelona y los pueblos más importantes de sus inmediaciones.

El día 14 empezaron a llegar algunas fuerzas y el 16 tenía ya ocupadas Tarrasa, Sabadell y Granollers con las columnas del brigadier Macías y coronel Mola y Martínez, y por consiguiente, guardados aquellos grandes centros industriales y protegida la rica comarca del Vallés, continúa avanzando del llano de Barcelona. El general Andía y el coronel Araoz habían llegado ya anteriormente con sus columnas, de modo que me hallaba en disposición de hacer frente a todas las eventualidades que pudieran ocurrir.

La noticia de la proclamación de la República produjo al principio en Barcelona una impresión que participaba a la vez de la sorpresa y del estupor, pues nadie esperaba ni creía este acontecimiento tan repentino é inmediato. Esto hizo que los republicanos no manifestasen en los primeros días toda la animación y entusiasmo que era de esperar en el partido; pero pronto empezaron a prevenirse y ponerse de acuerdo sus diferentes fracciones, y en todas sus manifestaciones se traslucía la oposición que trataban de hacer a la Asamblea soberana si no correspondía a sus preconcebidas aspiraciones.

Entrado de lo que pasaba en los clubs y de los acuerdos en ellos tomados, creí llegado el caso de proteger eficazmente la capital con preferencia a todo, si bien me convenía antes dejar aseguradas las importantes ciudades de Manresa y Vich, poniéndolas en estado de bastarse a sí mismas por algún tiempo. Obedeciendo a este pensamiento, ordené al coronel Mola y Martínez que tomase el mando de la columna del brigadier Macías, acantonada en Tarrasa, y marchase con ella a Manresa conduciendo un convoy de armas y municiones para distribuirlos a los vecinos de aquella ciudad, que las habían solicitado para defenderse de los carlistas, y que reforzase convenientemente su guarnición, mientras que el coronel Araoz se dirigía con igual objeto a Vich, acompañando de paso al coronel D. Ginés Casanovas, que iba a ponerse al frente del establecimiento de la remonta de Conangüell.

Estas operaciones se emprendieron el 17, y con ellas quedaban aseguradas las dos ciudades que son los dos mejores puntos estratégicos de la provincia de Barcelona. En cuanto a los desatacamientos de las de Gerona, Tarragona y Lérida, estaban suficientemente protegidos, y tenía además entera confianza en la inteligencia y actividad de sus comandantes generales respectivos.

Había mandado también al coronel Fajardo que se situase con su columna en Trodara, punto céntrico y ventajosamente situado para acudir a donde fuese necesario, caso de verse amenazado alguno de los pueblos fortificados situados sobre la vía férrea de Barcelona a Ge-

rona, mientras que el infatigable coronel Cabrinety vigilaba con su fuerza los desfiladeros de la línea del Ter.

Con estas disposiciones podía dedicarme exclusivamente a evitar trastornos en Barcelona, protegiendo sus múltiples intereses y salvando quizás las nuevas instituciones y la libertad en España. Tenía, por otra parte, completa seguridad en los sentimientos de lealtad y abnegación del ejército de Cataluña; pues me constaba su buen estado de disciplina, y así se lo había manifestado al digno presidente del Poder ejecutivo, con otros varios detalles, en carta particular del 13 del referido mes.

Mis disposiciones,—lo comprendo,—no podían ni debían gustar a los anarquistas, pues veían que había reunido medios suficientes para mantener el orden y hacer respetar las resoluciones del Gobierno supremo. Todo su afán se dirigía a hacerse dar armas, y para conseguirlo fingían temores de una conspiración alfonsina, en la cual no creían, de seguro, los que hacían propalar este rumor. El tiempo, y unas cartas publicadas en un periódico de Barcelona por un diputado provincial federalista, que ha estado en el secreto y en los móviles de todo cuanto se ha hecho por el grupo directivo de la diputación para conducir al partido republicano federal al terreno en que hoy se encuentra, prueban hasta la evidencia que la supuesta conspiración alfonsina que decían existir en una parte de las tropas de la capital no fue más que un pretexto para llegar a un fin determinado.

Estos rumores de conspiración coincidían con las activas gestiones que estaban haciendo en Madrid, al lado del Gobierno, varios republicanos catalanes, apoyados por telegramas y cartas apremiantes de los comités y corporaciones del Principado. Los que gestionaban en aquel sentido no podían quedar desahogados ni ser desatendidos, y el 18 se supo por el telegrama que la *Gaceta* del mismo día publicaba mi relevo y el nombramiento de mi sucesor el general Contreras. Desde que se supo esta noticia, que me dejaba sin fuerza moral a presencia de un partido numeroso sobreexcitado y de corporaciones populares hostiles, se acentuó más y más el espíritu de oposición al estado de cosas que existía en Madrid, y los diputados provinciales y sus agentes se dedicaron sin ningún género de precauciones a seducir a las clases de tropa dentro de los mismos cuarteles.

Se comprende perfectamente que el Gobierno relevase del mando de Cataluña a la autoridad militar que, en cumplimiento de su deber entonces, había vencido las sublevaciones republicanas de Setiembre de 1869, de Abril de 1870 y Diciembre del 72; pero lo que no se explica sino por la tribulación ó la multitud de dificultades y de asuntos que agobiaban en aquellos momentos al Gobierno, y que no le permitían seguramente pensar siquiera en las medidas que dictaba, es cómo un hombre del claro talento del ilustrado presidente del Poder ejecutivo no previó las consecuencias de una larga interinidad en el mando del Principado en aquellas circunstancias tan críticas, recayendo aquella en un hombre de mis especiales y desfavorables condiciones.

Sin fuerza moral desde que se publicó el decreto de mi relevo, y con una autoridad pres-

aventura, creyeran que solamente podían cometer tal *ladroneo* verdaderos ladrones disfrazados de gente oficial de la administración: ordenaron por tanto una investigación ó pesquisa; y de ella resultó que era la prefectura de policía la que había dispuesto y realizado este robo, hecho a los pobres del cuartel y a los soldados heridos en defensa de la patria. Conviene que los asesinatos é incendios ejecutados por la *Commune* no hagan olvidar sus proezas financieras, no menos dignas de eterna fama.

INVASIÓN Y CLAUSURA

DE LA IGLESIA DE LA MAGDALENA EN PARÍS.

A las tres y media de la tarde de este triste viernes, 19 de Mayo, la puerta de la sacristía de la Magdalena abrió con estrépito, y un joven de elevada estatura, con traje la *Robespierre* y una especie de inmensa banda roja, que cubría la mitad de su cuerpo, al frente de un pelotón de federales armados con revólver, se adelantaba, y grita con voz de trueno: «La iglesia de la Magdalena queda cerrada por decreto del Comité de Salud pública.» Un decreto del Comité de 1.º de Mayo había organizado el Comité de Salud pública, creado en memoria de los días más aciagos del Terror, para adoptar medidas dictatoriales y extremas, y componerse de los ciudadanos Antonio Arnand, León Meillet, Ranvier, Félix Pyat y Carlos Gerardin. La *Commune* renovó el 9 de Mayo, quedando nombrados para constituirle los ciudadanos Ranvier, Antonio Arnand, Gambon, Eudes y Delescluze; pero algunos días después fue nombrado el ciudadano Billioray en reemplazo de Delescluze, al cual se confió el cargo de delegado civil de la guerra. Deben quedar consignados para la historia los nombres de los individuos del Comité de salvación pública, que son responsables de los actos y disposiciones más deshonrosos y abominables.

El ciudadano que la *Commune* había nombrado como su representante para satisfacer el odio

toda, podía dictar las fuertes medidas que imponían mi posición y la necesidad de proceder contra una corporación oficial que se había arrogado todos los poderes y que fomentaba abiertamente la indisciplina entre las tropas? ¿Podía prender y aplicar el rigor de las leyes militares a los individuos del ejército que, protegidos por los diputados provinciales y los clubs, asistían a las sesiones que en estos se celebraban para transmitir después a los soldados sus acuerdos sediciosos y disolventes? Para hacerlo necesitaba conservar íntegros todo mi prestigio y toda mi autoridad; y aquí así, ¿hubiera tenido valor el Gobierno para aprobar y defender providencias de esta naturaleza entre sus correligionarios? No siendo esto posible, no debió colocarse en una posición falsa é insostenible, ni que podía aceptar la responsabilidad de unos sucesos que ya no me competía afrontar. Además,—y era otra razón poderosísima que acabó de decidirme a resignar el mando en la segunda autoridad militar del distrito,—¿debía, en un período de interinidad; comprometer el ejército de Cataluña en una represión que no podía menos de ser sangrienta por los elementos de resistencia con que contaban ya las diferentes fracciones del partido republicano que hubieran hecho causa común en el momento de dar la batalla? Debía entregar a mi sucesor un ejército que, con su misma victoria, se hubiera atraído después el odio y las venganzas de los correligionarios de la nueva autoridad? ¿Era esto lo que de mí merecían y debían esperar los beneméritos y valientes jefes, oficiales y soldados del ejército del Principado? ¿Hubiera convenido ó satisfecho mi triunfo al Poder ejecutivo? ¿Hubiera excusado siquiera mi conducta militar?

Atendidas y pesadas friamente todas estas razones, acordé que regresaran las columnas de los coroneles Mola y Araoz, lo cual efectuaron el 20 por la tarde, y aquella misma noche salí para Portvendres después de haber resignado el mando en el general segundo cabo.

Respecto a la indisciplina que se declaró al día siguiente en los cuerpos que había en Barcelona, el diputado provincial federalista a quien antes me he referido ha explicado en su carta XIV, publicada en *La Imprenta* del sábado 22 de Marzo, edición de la mañana, su origen, su objeto y los motivos por los cuales se sostiene todavía; y el autor de esas correspondencias es un testigo irrefutable, puesto que él mismo,—según dice,—aconsejó la necesidad de sublevar las tropas y tomó una parte activa y personal en una obra de la cual se arrepentiría tal vez, aunque tarde, algún día, y que contribuyó después a que los soldados no volvieran a la senda del deber, influyendo para que no se cumpliesen las disposiciones que dictaba la autoridad militar del Principado para conseguir lo que debía rehabilitar el ejército a los ojos de propios y extraños en una capital tan llena de extranjeros, y poner fin a tan tristes escándalos.

Concluyo repitiendo lo que he dicho al principio de este escrito: más que con la idea de sincerarme me he resuelto a darle a luz para que no se puedan atribuir a mi salida de Barcelona actos deplorables que se venían preparando desde últimos del año 1869, y que han esta-

brutal contra la iglesia de la Magdalena y su Clero, era el encargado de las delegaciones judiciales de la prefectura de policía en unión con el célebre Le Moussu. Tenía yo en memoria que después de haber cerrado la iglesia de Montmartre y apisionado a sus Sacerdotes en 10 de Abril, el agente de la *Commune* había fijado en la puerta del templo la orden siguiente:

«Teniendo en cuenta que los Clerigos son unos bandidos; a quienes sirven de guardia los templos para asesinar moralmente a las masas y entregar la Francia entre las garras de los infames Bonaparte, Favre y Trochu, ordena el delegado civil de *Les Carrières*, cerca de la prefectura de policía, que la iglesia de San Pedro de Montmartre quede cerrada y sean apisionados sus Sacerdotes y demás ministros.—La Mousse».

Desde el mes de Abril había tomado espantoso desarrollo el odio contra el Clero; y era de temer con razón que el discípulo y colega del ciudadano Le Mousse igualara ó excediese en ferocidad é impudencia al mismo maestro. Cabalemente en el momento de aparecer semejante personaje hallábame yo en mi traje eclesiástico, distribuyendo socorros a los desgraciados, a quienes el régimen de la *Commune* había dejado en el mayor abandono, sin pan y sin trabajo.

Grande fue la emoción en la sacristía: algunas personas que me aguardaban para confesarse huyeron desparpadas, y solamente tuve valor para quedarme y presenciar el fin de tan extraño espectáculo, la mujer de un antiguo prefecto del imperio.

Acercándome al delegado judicial, le pedí que se sirviera comunicarme el decreto oficial, para enterarme de su legítima procedencia; y mientras lo leía, vi que tenía en sus manos otros decretos del mismo Comité de salud pública.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

SOBRE EL PRINCIPIO Y EL FIN DE LA COMMUNE, por el Presbítero M. Lamazon.

Traducción de D. Carlos María Perier.

(Continuación.)

Un sacerdote polaco, que con celo infatigable prestaba su servicio en las ambulancias, me advirtió pocos momentos después, que estaba firmada la orden para cerrar los templos y prender a todos los eclesiásticos residentes en París.

tencia en promover el desarme y disolución de la Guardia nacional. En 19 de Agosto la comisión de reorganización del ejército presentó a dicha Asamblea el proyecto de ley siguiente:

«La Asamblea Nacional decreta:
Art. 1.º—Queda disuelta la Guardia nacional en todos los distritos municipales de Francia.
Las compañías de zapadores-bomberos quedan exceptuadas.

Art. 2.º—Las armas de los guardias nacionales serán depositadas en los arsenales del Estado, sin darse indemnización por las que fuesen de propiedad de los departamentos ó de los municipios.

En el informe del general Chancy sobre esta grave cuestión, aparece muy exactamente la actitud de la Guardia nacional durante la reciente guerra con Prusia. Véanse sus palabras:

«Preciso era presentar ante el enemigo el mayor número posible de hombres. Se armó a todo el mundo; fueron desapareciendo sucesivamente todas las garantías establecidas por varias leyes; y cuando hubo cesado la lucha con el extranjero, encontré el gobierno con la nación armada, y ante el gran peligro que se había propuesto evitar en todas ocasiones. Poco tardó en palpar las consecuencias.

Había en esa muchedumbre armada, incapaz de sujetarse a ningún freno ni organización, muchos que se hicieron soldados de la insurrec-

llado por las excitaciones y las promesas irrealizables de una corporación oficial que funcionaba como poder supremo de la provincia, y para que sepa el ejército de Cataluña, del cual conservo tan gratos recuerdos, que continúan en mi puesto en aquellas críticas circunstancias con el carácter de capitán general interino hubiera sido abastecer de la influencia que creía tener sobre todas las clases y comprometer inútilmente, hasta con una victoria, mi reputación y mi porvenir y sus intereses presentes y futuros.—Eugenio de Gaminate.

San Juan de Luz, 4 de Abril de 1873.

Telegramas á que se refiere el documento anterior.

(Núm. 1.) Madrid, 11 de Febrero á las diez y cuarenta y cinco de la noche.—El presidente de la Asamblea nacional á los capitanes generales de distritos militares:—«El Senado y Congreso, constituidos en Asamblea soberana después de admitir la renuncia de D. Amadeo de Saboya, han proclamado la República.—Sírvase vuestre señoría comunicarlo á todas las autoridades militares de este distrito».

—Mi contestación fué al ministro de la Guerra, mi jefe natural, y estaba concebida en los términos siguientes: «Barcelona, 13 Febrero á la una de la madrugada.—Desde las ocho y quince minutos de la noche de ayer no he recibido despacho alguno de V. E.—En este momento recibí un telegrama del presidente de la Asamblea nacional, diciéndome se ha admitido la renuncia del rey y declarado en consecuencia la República.—Espero que V. E. me dirá qué ha sucedido en la decisión del mensaje en el Congreso y el resultado de este acto, para saber de quién he de recibir órdenes en las circunstancias de guerra en que se encuentra este país».

(Núm. 2.) 12 de Febrero, cinco de la tarde.—Presidente del Poder ejecutivo al capitán general:—«Encargo á Vd. que junto á una gran prudencia la mayor energía.—De su tacto de usted y de su habilidad pende hoy la salvación de la República.—Dígame Vd. á todos mis amigos que aquí no hay otro poder ni otra autoridad que el poder y la autoridad que emanan de la Asamblea nacional. La organización que haya de tener la República depende por completo de las elecciones provinciales.—Dígame Vd. al amigo de quien me habla (Ruben) que el programa del Gobierno está dicho anoche, y á él hay que atenerse».

PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE MARINA.

DECRETOS.

Teniendo en consideración el mal estado de salud del capitán de navío de primera clase D. José Oreyro y Villaverde, el Gobierno de la República, de conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, ha tenido á bien relevarlo, á su solicitud, del destino de comandante general del arsenal de la Carraca; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

—El Gobierno de la República, de conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, se ha servido nombrar comandante general del arsenal de la Carraca, al capitán de navío de primera clase D. Federico Lobaton y Prieto.

Dados en Madrid á nueve de Abril de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.

—El ministro de Marina, Jacobo Oreyro.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DECRETOS.

De acuerdo con lo propuesto por el ministro de Ultramar, el Gobierno de la República ha tenido á bien conceder á D. Francisco Lozano y Muñoz, vecino de Madrid, permiso para establecer y explotar cables telegráficos submarinos que, partiendo sus amarres del litoral de la isla de Cuba ó Puerto-Rico, vayan á las islas Bahamas y á la de Haití ó Santo Domingo, como parte de un proyecto para extender cables desde los amarres en las islas mencionadas á las Bermudas y á los continentes europeo y americano, con sujeción á las condiciones del adjunto pliego.

Madrid primero de Abril de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El ministro de Ultramar, José Cristóbal Sorní.

(Gaceta de hoy.)

Por decreto del ministerio de la Gobernación, teniendo en cuenta las condiciones topográficas de los distritos electorales de Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Guía, de la provincia de Canarias, se dispuso lo que sigue:

Artículo único.—La junta general de escrutinio, que en cumplimiento del art. 118 de la ley, ha de instalarse en la cabeza del distrito tres días después de terminada la elección en los colegios electorales, se reunirá en los distritos de Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Guía el día 24 de Mayo próximo.

Por decretos del ministerio de Ultramar, fecha 13 del corriente, se declara cesante á don Víctor Pagés, contador de la administración Central de loterías de la isla de Cuba; se nombra en su lugar á D. José Bermúdez de Castro; se declara cesante á D. José Valls y Puig Samper, administrador central de rentas estancadas de las islas Filipinas, y se nombra en su reemplazo á D. Nicolás López Gutiérrez, comandante general del resguardo terrestre de dicho Archipiélago. Para este último cargo se nombra á D. Pedro del Castillo; se declara cesante á don Benito Carreño, administrador de la Aduana de Manila, y para desempeñar dicho destino, se nombra á D. Felipe Zappino.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 14 de Abril de 1873.

NUESTRA ESPERANZA EN PÍO IX.

Sobre las mezquinas figuras que dejarán grabadas en la historia los hombres de este siglo, descuella una, que bastaría para honrar épocas más afortunadas: verdadero gigante por su propia grandeza, aparece todavía más grande, por haber nacido entre una generación de pigmeos. Los siglos pasados apenas presentan un persona-

je más distinguido en toda clase de dones, así como no hay siglo en que los hombres grandes hayan abundado menos que en el nuestro.

Protegido visiblemente por Dios, lleva ya cerca de treinta años de reinado, y eso que no era menor de edad cuando subió al trono. En su dinastía, que nunca tuvo minorías, no hay ejemplo de un reinado tan largo como el suyo: los fieles lo atribuyen á milagro, en lo cual no andan desacertados, pues solo por milagro puede explicarse que un hombre enfermizo, fatigado y perseguido haya podido ver desaparecer dos ó tres veces á todos los demás jefes de naciones; á los ímpios los causa tanta admiración este suceso, que le llamarían sin duda como los fieles, si la palabra milagro estuviese en sus vocabularios.

Los reyes y los pueblos se conjuraron contra él, no cesando en los veintisiete años que lleva de reinar, ni por un solo día, de ponerle asechanzas y de combatirlo, ora con ruda y sangrienta franqueza, ora con diplomacia engañosa, piedad hipócrita y seductoras promesas; pero él ha resistido á la fuerza material de los pueblos y de los reyes con la fuerza moral de su grande espíritu, y á los embates de la diplomacia descubriendo sus arteras miras y diabólicos proyectos.

Con las palabras *Non possumus*, aprendidas de su primer antecesor, ha desbaratado todos los proyectos de sus enemigos.

En un tiempo en que los políticos de todas las naciones, inspirados por la ambición bastarda y movidos por impulsos vergonzosos, buscan solamente en las empresas la satisfacción de la concupiscencia ó de la vanagloria, él tiene la vista fija en la moral, á cuyas estrechas reglas acomoda toda su conducta, prescindiendo enteramente de humanos respetos y de las circunstancias del momento.

Cuando las opiniones de los hombres se han multiplicado hasta la confusión y la nube tenebrosa del escepticismo envuelve la tierra y llega hasta el firmamento; cuando no hay absurdo que no cuente con partidarios, ni mentira que no tenga defensores, él mantiene enarbolado con mano firme el estandarte de la verdad que sirve de faro á cuantos la aman en medio de la tempestad borrascosa que atravesamos.

El mundo enemigo no tiene más móvil que el interés ni otra regla que la conveniencia; mas él solo trabaja por el triunfo del bien, y su criterio se funda en la rectitud más acrisolada.

Como por Noé fueron conservadas en el mundo las nociones de la civilización antediluviana; como por los monjes se salvaron las obras del ingenio anteriores á la avenida de los bárbaros; así por él llegarán á las generaciones venideras las obras y las nociones de la civilización cristiana.

Ha visto caer en toronjos las monarquías antiguas y algunas Repúblicas modernas, cubriéndose el mundo de ruinas, caerse, por decirlo así, los firmamentos, y él ha permanecido y permanece impávido en medio del general destrozo que infunde espanto y pavor á los valientes.

Ha visto crecer y subir las aguas de la revolución, arrastrando en sus corrientes las instituciones políticas que parecían más arraigadas, cubriendo las cimas más altas de los montes, y él no se ha conmovido. Seguro de la protección de Dios que le ha confiado la dirección de la misteriosa navecilla, ve tranquilo cómo las olas embravecidas le azotan por todas partes, esperando con fe viva que luzca en el cielo sus brillantes colores el nuevo arco de la alianza.

Nada le turba, nada le espanta, porque tiene á Dios y sabe que solo Dios basta.

¡Pío IX! ¡Habrá necesidad de decir que él es el personaje maravilloso, honra de nuestro siglo, digno sucesor de San León el Grande. Noé de nuestra época?

¡Cuán pequeños parecen á su lado los que el mundo llama titanes de la política y de la guerra! ¡Cuántos han caído á sus pies, heridos por la cólera de Dios en los últimos treinta años! El número es tan grande, que la memoria no puede recordarlo. Cada decena de años es como un siglo, por el continuo vaiven y el rápido movimiento de las mudanzas humanas. Solo el Papa es siempre el mismo, pareciendo que para él no pasa el tiempo.

¿Qué reyes gobernaban cuando Pío IX fué elegido, como Aaron, para ejercer el supremo Pontificado? Luis Felipe.... República de Lamartine.... Napoleón.... ¿quién se acuerda de vosotros?—Moderados, unionistas, progresistas de Isabel II... radicales y sagastinos de D. Amadeo... republicanos de la víspera, ¿qué os habeis hecho en España?—Ministros protestantes ó liberales de Austria, ¿en dónde estáis? Los Cavour y Taciaris, y Azeglios italianos y los Mazzini, ¿qué fué de ellos? Hasta el pobre Garibaldi no tiene en sus postimeras más consuelo que escribir alguna breve epístola á los republicanos illos.

¡Y Pío IX, en quien todos pusieron las manos, contra quien todos maquinaron infames proyectos, sobre cuya muerte todos hicieron injustos cálculos, vive! Vive repitiendo sucesivamente á las generaciones nuevas de ímpios que se han sobrepuesto á las anteriores, las mismas palabras, sosteniendo los

mismos anatemas, dirigiéndoles los mismos avisos, siendo siempre el mismo y sin mudanza, á semejanza de Dios, á quien representa!

Decían que su poder temporal era el apoyo de su autoridad; pero se lo han quitado, y la autoridad del Papa es, si cabe, más respetada. Acusábanle de mantener su corte oprimiendo á los pueblos; pero le han quitado los medios coercitivos materiales de Gobierno, y los pueblos acuden espontáneamente á mantener al Papa, como los hijos mantienen piadosamente al anciano de quien recibieron existencia y educación. Se han encerrado en estrecha cárcel, pero aquella cárcel es el punto á donde convergen solícitas las miradas de toda la tierra.

¿Cuándo el pontificado había aparecido tan divino? ¿Qué Papa desde mucho tiempo había ejercido tan grande autoridad como Pío IX? ¿Quién ha tenido tan eficaz influencia como él?

Las palabras, apenas salidas de su boca, son trasmitidas á las extremidades de la tierra para edificación de los buenos y desesperación de los malos. Sus esperanzas constituyen el fundamento de las esperanzas del mundo; un movimiento de sus ojos hace temblar las conciencias en todos los continentes; su dictamen apenas formulado delante de algunas personas, es la regla por que se dirigen millones de hombres doctos é ignorantes, poderosos y débiles, aristócratas y plebeyos. Si alguna desazon le aqueja, el telégrafo la anuncia, y el temor ó la alegría se pintan instantáneamente en todos los rostros y zozobran con diversidad de sentimientos todos los corazones.

Pío IX es el verdadero rey moral de Europa. Su nombre sirve para designar todas las obras buenas, todas las instituciones piadosas, en el Norte y en el Mediodía, en el Oriente y en el Occaso; no hay salo en donde se junten algunas personas para hacer el bien, en que no aparezca su retrato, como el del monarca de la caridad y de la virtud. Ver á Pío IX es ferviente ambición de todos los católicos.

¡De todos los católicos! Mejor se dirá de todos los hombres. ¿Qué no darían sus mismos enemigos y carceleros para ser admitidos en su presencia y oír una sola de las palabras consoladoras que dirige á cualquier creyente?

¡He aquí nuestra esperanza. Pío IX vive milagrosamente. Puede creerse sin temeridad que Dios le mantiene para hacerle testigo del fruto de sus grandes trabajos y prolongado martirio. La mano de Dios dirige los sucesos de la Iglesia de una manera manifiesta, y esperamos que los pondrá en camino de restauración antes que el Papa destinado á prepararla baje al sepulcro.

Y como el milagro de la vida del Papa no se ha de prolongar indefinidamente, esperamos que los acontecimientos se precipitarán, que el día menos pensado aparecerá el signo de salvación en el cielo, y oiremos de nuevo aquella voz: «Los dioses se van», que oyeron los paganos en los días inmediatos al triunfo de Constantino.

Seamos dignos de la grande época en que Dios nos ha puesto en el mundo.

ORDEN PÚBLICO.

Puede decirse con razón que apenas hay una provincia de España en que no tengan lugar hechos lamentables contrarios al establecimiento de la tranquilidad y del orden. Con la esperanza cotidiana de que al día siguiente habremos de reducir esta sección, consignamos en ella día por día lo que de notable cuentan los demás periódicos; mas al día siguiente encontramos burladas nuestras esperanzas por un gran número de hechos, á cuya evidencia no puede oponerse una indiferencia antipatriótica. Como en los días de cruelísima epidemia, aguardamos aquel en que entonar el solemne *Te Deum*; mas son tantos los casos ocurridos en el momento, que siempre es preciso fiar la alegría al mañana que nunca llega.

Bien que en la cuestión de orden público no faltan gentes dispuestas á entonar el himno de la victoria, si es cierto lo dicho anoche por *La Correspondencia* al suponer en boca de un ministro la especie de que las noticias de la prensa de oposición parecen referirse á otro país, que no á España, donde realmente no suceden los hechos por dicha prensa anunciados. Pero mejor que decir esto fuera convencer al país de tales falsedades y exageraciones, y oponer hechos á hechos, y mostrar la felicidad que por todas partes derrama la República á los males supuestos por acaloradas ó perversas fantasías.

Ahora dice el general Velarde que esperaba los sucesos de Manresa, pero que en adelante no se volverán á repetir. Acostumbrados los periódicos liberales á las promesas de dicho general, burlanse de sus esperanzas, y por ello y por haber mostrado hasta ahora una debilidad, mal avenida con sus alardes de energía, le censuran obstinadamente. El rumor de estas censuras ha debido llegar á oídos de Velarde, á quien por esto ó porque prevee lo árduo de su empresa, se supone dispuesto á dimitir el cargo, y hablando con verdad, es indudable que la empresa de restablecer la disciplina y el orden y acabar con los carlistas es un tanto más difícil que perseguir á Cuchala y su escasa gente con ocho ó diez columnas. Supónese también por el coronel de *La Prensa* en Barcelona, que el Sr. Patiño, segundo cabo de aquel distrito, se manifiesta dispuesto á ceder su destino á otro cualquiera.

En tanto, los periódicos alfonsinos y con-

servadores pintan de mil colores la situación de Cataluña, la impericia de los generales republicanos, las altas dotes y hasta la lealtad de los generales conservadores, los únicos que en su concepto pueden poner un arreglo imposible para quien no sea conservador. Esta manía de los diarios alfonsinos, nótese bien, no enebrea ningún mal designio, ni sirve de solapa á ciertos planes, no, pues solo tiene por fin la salvación de los intereses del país y hasta la de la República. Verdaderamente que los republicanos son hombres empedernidos en no seguir las indicaciones leales y desinteresadas de *La Epoca* y de *El Diario Español*.

Ayer corrieron rumores referentes á dos hechos graves, á ciertas dificultades suscitadas al tomar posesión de las fuerzas de artillería de Barcelona los oficiales de ejército destinados á dicho cuartel, y á haber tenido lugar en Lérida y anteayer una lamentable colisión entre dos batallones de ejército. Añadamos en honor de la verdad que no hay datos que confirmen uno y otro suceso.

En Barcelona sí hubo el Jueves Santo una pequeña alarma y la reunión de un batallón de nacionales á consecuencia de un ligero alboroto promovido por la concurrencia de los que fueron á visitar la capilla del castillo de Monjuich. Mas el ligero conflicto no tuvo consecuencia alguna.

El ciudadano Lostau, individuo de la diputación de Barcelona, ha sido nombrado jefe de las fuerzas de voluntarios de Cataluña. Como el susodicho ciudadano va en el cuartel general del Sr. Velarde, puede decirse que marchan juntos los dos capitanes generales de Cataluña. Pero si marchan juntos, ¿estarán acordes?

Según *La Correspondencia*, Velarde tiene un gran plan, en que funda grandes esperanzas. Pero es el caso que dicho plan lo ha comunicado en carta á un amigo suyo, y este se lo ha participado al periódico noticioso, de manera que un gran plan de campaña que se dice en secreto á todo el mundo, debe ser una cosa tan nueva como maravillosa. Así ganaba campañas el capitán del siglo.

Según cartas de Mahon vistas por *El Imparcial* y otros periódicos, la disciplina de aquella guarnición no mejora. En los sucesos ocurridos allí hace pocos días por haber sido apresado un cabo, las autoridades, después de haber sufrido grandes humillaciones de paisanos y soldados amotinados, hubieron de hacer tristes concesiones para evitar mayores males.

Porque á unos demócratas se les antojó el domingo en el paseo de Palma de Mallorca que nadie gozara allí de privilegio alguno, las personas que paseaban en coche hubieron de retirarse ante intimaciones más ó menos corteses hechas por la muchedumbre.

Prosigue en Valencia la huelga de los trabajadores de ladrillos, y por consecuencia la paralización de obras de albanilería.

En Játiva ha fallecido un honrado sacerdote, á consecuencia de un gran susto que le produjo un mastin azulado contra él por varios musulmanes de los que al parecer habitan en dicha ciudad, y que merecen la reprobación de los hombres de bien.

La Prensa publicó ayer una carta de Irún, donde se lee lo siguiente: «El domingo último, 6, Irún ha sido teatro de escenas escandalosas, de las cuales varias autoridades francesas han sido testigos presenciales. Al salir de misa una soldadesca desenfrenada insultó á las señoras».

No quisiéramos dar crédito, por honra de nuestro país, á esta noticia; pero desgraciadamente, la vemos confirmada en otros periódicos.

No ha agradado la conducta del ministro de Marina á los federales del Ferrol, que en los nombramientos otorgados con destino á aquel Arsenal encuentran motivos de queja contra el Sr. Oreyro. Reunidos aquellos señores en animado *meeting*, acordaron dirigirse al Sr. Figueras protestando contra la conducta de su compañero el de Marina.

A los fuertes del Ferrol se envían cañones nuevos, lo que hace preguntar á varios periódicos, ¿para qué?

El alcalde ó el gobernador de la Coruña ha tenido el valor, digno de elogio, de mandar arrancar de las esquinas los carteles de la *Internacional*, terminados por aquello de «Anarquía y liquidación social».

El alboroto promovido por unos soldados en la plaza de Valladolid, fué más grave de lo que en Madrid se ha creído, según vemos en los periódicos de la localidad. Todas las autoridades tuvieron que esforzarse mucho para evitar que la sangre corriese y que la lucha empezase. Los cadetes de caballería contribuyeron á calmar á los soldados contra lo que se ha dicho de haber tomado parte en el alboroto. Dicen que en este se oyeron vivas á D. Carlos VII y también, claro es, á la República.

Por cuestión de candidaturas ha habido alguna desgracia en Penaranda de Bracamonte y en un pueblo de la provincia de Segovia.

El gobernador de Ciudad-Real, el de los muebles de lujo, amenaza con prender á la mitad de los habitantes de su desdichado bajalato. Después de las varias prisiones efectuadas de orden suya por lo de los muebles, acaba de hacer lo mismo con los secretarios de la diputación. ¡Si será federal el señor Guines!

También reina división entre el gobernador y el alcalde de Jaén, ambos republicanos, por cuestiones electorales. No debe ser muy ondiviable el estado de dicha provincia, si es cierto, como asegura un periódico, que el gobernador ha pedido al ministro de la Guerra que envíe inmediatamente al gobernador militar.

Y ya que hablamos de gobernador, diremos que el de Sevilla entró en esta ciudad ostentando en su cabeza la cresta colorada á que llaman gorro frigio.

Hemos oído decir que algunos majaderos de Sevilla han escogido un día de la Semana

Santa para celebrar una manifestación anticatólica que pasó entre la indiferencia de la población.

Los federales de Granada, cuyo valor contra los séres indefensos supera á todo encomio, la han tomado con las pobres monjas de aquella ciudad, contra las cuales prepararon há poco una manifestación que pudo evitar el capitán general. Pero como la bravura de ciertas gentes no retrocede ante peligro alguno, los republicanos de Granada persisten en su propósito y harán al fin, (pues no faltaba más!) la manifestación.

Nada menos que cuatro reales por hora de trabajo exigen los jornaleros de Jerez, que aún crearán acaso muy moderadas sus exigencias.

El Ayuntamiento de Cádiz prosigue su importantísima y útil tarea de borrar letreos, pintar otros nuevos, vender andas y cetos, arrancar piadosos cuadros, etc., escogiendo para llevar á cabo esta tarea los días de mayores cristianos recuerdos, el Jueves y Viernes Santo. Mas no es esto sólo, según cuenta un periódico, que supone faltos de juicio á los autores de la hazaña que cuenta en estos términos:

«Habiendo dispuesto enagenar los efectos que había en la catedral con destino á las procesiones, salió á la venta la custodia del Sagrario, presentándose con objeto de adquirirla una persona piadosa».

Después de poner grandes dificultades á esta persona para venderle aquel objeto sagrado, se accedió á ella, imponiendo como condición que se rompiera la custodia.

El presunto comprador accedió á ello, pero entonces se le manifestó que no se la venderían sino fundida.

Si estos hechos son ciertos, que parecen serlo, dados los que ya conocemos del municipio gaditano, dejamos al juicio de toda persona sensata la calificación que merece la conducta del municipio gaditano».

El mismo ayuntamiento hace repartir unas hojas, donde cada vecino anotará el producto de sus rentas, profesión, arte ó oficio, sin duda con el propósito de hacer más felices á los gaditanos, imponiéndoles alguna nueva contribución.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

De la Gaceta de ayer:

Valencia.—Practicado un reconocimiento en Sierra Salina por la columna del regimiento de Granada, no se ha encontrado facción alguna, sucediendo lo mismo en Sierra Corcho, la cual fué recorrida por fuerza del expresado regimiento en combinación con la columna Párraga y la octava compañía de la Guardia civil.

Parece ser que Roche con sus dispersos se ha internado en la provincia de Albacete.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Lizarraga se halla con unos 500 hombres en Sumbilla y Santa Cruz en Vera con 150.

El coronel Tejada se apoderó en Aramayona de un pequeño taller de recomposición de armas que tenían los carlistas en una casa de dicho pueblo. Se han cogido algunos efectos de guerra. Al huir las facciones incendiaron el expresado taller.

De la Gaceta de hoy:

Aragón.—La columna de voluntarios movilizados al mando de su capitán D. Mariano Castañar fué atacada en las Parras, á las ocho de la noche del día 12, por las facciones reunidas de Polo, Ferrer y el Negro de Forcell en unión de unos 200 hombres. Los Voluntarios se defendieron bizarramente en el puente y casa que ocupaban; obligando al enemigo á retirarse, después de dos horas de fuego, con pérdida de dos muertos que dejaron en las calles y levandose porción de heridos.

Las facciones de Tristany, Camats y Nasarre, componiendo un total de 500 á 600 hombres, entraron anteayer en Tamarit, de donde se llevaron en rehenes al alcalde y tres propietarios, habiéndose apoderado además de 40 caballos.

Vascongadas y Navarra.—El brigadier Morales con la columna de su mando atacó anteayer en el valle de Marusqueta y Peña de Larran á la facción de Lizarraga, aumentada con la partida de Vieña y otra hasta componer un total de 800 hombres con armas y 200 sin ellas, causándola 11 muertos y porción de heridos, y cogiéndola bastantes armas y pertrechos de guerra.

El general en jefe estuvo ayer en Abarzuza. Recorren el valle del Baztan tres columnas de la brigada Castillo.

Cataluña.—La columna Cabrinety sorprendió ayer en Rivas á la facción Vila de Prat, fuerte de unos 300 hombres, que preparaba una procesión, atacándola de improviso, causándola muchas bajas, poniéndola en dispersión y librando 40 prisioneros de Berga.

Continuando la marcha dicha columna, batió á 200 hombres de la facción Saballs, muchos de los cuales se arrojaron al río huyendo del fuego de cañon, que avisó á Puigcerdá la llegada de las tropas. Saballs huyó hacia Bagá, siendo tal el pánico de su gente, que divididos en pequeños grupos, abandonaban sus armas y asaltaban los carruajes de los pueblos para precipitar la fuga.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Según *La Correspondencia* los jefes carlistas Llorente y Eguileta, que se unieron á las fuerzas de Ollo y Dorregaray, en Maestu, y marcharon después en dirección de Azaceta, han entrado en el condado de Trevino. Mañariz y Chinchitu han entrado en Alegría, interceptando la comunicación telegráfica, que ya se ha restablecido.

Anoche decía el mismo diario, que según telegrama del gobernador de Vitoria, anoche se tenían noticias del paradero de las fuerzas de Ollo y Dorregaray.

Dice *El Tiempo* que ahora salimos con el movimiento practicado á los alrededores de Peñacerrada en la semana pasada por Dorregaray y Ollo, no tuvo otro objeto que el de distraer á las tropas que operaban en Navarra, para introducir por aquella frontera una gran remesa de fusiles, como lo verificaron hace días.

El mismo periódico dice que ayer se dirigía el general Novillas á Puente la Reina. El brigadier Villapadierna se encontraba anteayer en Lerín.

De *El Imparcial* de ayer tomamos lo siguiente:

«Los carlistas han exigido en Roncal (Navarra) la contribución foral. Al pueblo de Azcoena le han pedido para hoy 16,000 rs. por exención de quinta, y el valor en metálico de 800 raciones».

El pueblo de Isaba se halla también amenazado y su alcalde, al frente del vecindario, está resuelto a rechazar enérgicamente a los facciosos.

Todos los pueblos del Valle piden protección y armas con que batir a los carlistas.

—En el Baztan se están organizando y armando 400 carlistas que se hallan bajo las órdenes del cabecilla Moso. Parte de las fuerzas militares que operaban en Guipúzcoa y las columnas situadas en el territorio de Cinco Villas (Navarra) marchan en combinación para desalojar al enemigo de aquel punto.

—Anteayer por la mañana regresó a Pamplona la columna que manda el coronel Sr. Martí.

—En una casa de Aramayona han sido hallados por el coronel Tejada 55 pares de estribos, 100 espadas, 54 bocados, 150 cadenas de barba y algunas armas de fuego, que aquel jefe entregó al comandante militar de Vergara. Los carlistas que ocupaban el edificio, al huir prendieron fuego a un taller que dedicaban a la recomposición de armas.

—Ayer regresó a Bilbao con la columna puesta a sus órdenes el brigadier Ansótegui.

—Una persona llegada de Bilbao asegura, que si bien las facciones de aquella provincia no exceden de unos 1.000 hombres, tienen molestados a aquellos habitantes y casi en estado de bloqueo a la capital, de cuyos muros no pueden separarse a gran distancia los vecinos.

—Ya hemos logrado averiguar qué clase de ruido fue el que sobresaltó al alcalde de Rentería, que creyó escuchar descargas de fusilería y cañones en aquellos alrededores.

El ruido en cuestión fue producido por la explosión de varios barrenos practicados en una mina.

—Ha sido interrumpida la línea del Norte por los carlistas en Alegria.

Una carta de Irún, dirigida a *El Pueblo*, dice que en la noche del 8 atacaron los carlistas a un cabo de carabineros y tres individuos a sus órdenes, en el puente de Behobia, viéndose obligados a ponerse en el medio del puente, y espaldas a Francia, resistiendo contra los carlistas, que se apoderaron de los dos cuarteles, el de infantería y el de carabineros.

Al amanecer abandonaron el puente y los cuarteles, marchando con dirección al monte de San Marcial, quedando otra vez en poder de los carabineros la posición que por la noche tuvieron que abandonar por el infinito número de carlistas que los atacaron.

Según el diario liberal de Bilbao *Iruyabai*, el alcalde de aquella villa recibió el jueves la siguiente comunicación:

El Ejército Real de Vizcaya.—Hay un sello que dice: «Comandancia militar de Bilbao» más abajo—salí a las dos de la tarde.—Sirvase usted disponer para el día trece de los corrientes a las ocho de la mañana y conducir a Unquima, barrio de Galdacano, ciento cincuenta raciones de pan, otras tantas de carne, siendo posible de cordero, e igual número de vino. En la inteligencia que de no cumplimentar el pedido, le parará el perjuicio a que haya lugar.—Espero acusar al correspondiente recibo de la presente comunicación.—Dios guarde a Vd. muchos años. Galdacano, Abril 9 de 1873.—P. O.—B. Gutierrez.

Señor alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de Bilbao.

Según el mismo periódico bilbaíno, la partida de Cecilio del Campo confesó y comulgó el jueves en Gordejuela, y escoltó la procesión.

Además publica el citado diario las siguientes noticias:

«Ayer mañana una partida de forales condujo presos a esta villa cinco hombres que parece son los que se ocuparon en cortar el puente de Galindo en el ferro-carril de Triano.

—El cabecilla Iriarte pidió al alcalde de Munda, el miércoles, raciones para su partida, indicando se le enviase 60 merluzas, además de bacalao, pan y vino, con motivo de ser estos días de vigilia. La aproximación de una columna debió impedir fuese complacida esta petición.

—Dícese no es cierto que se hicieran en Munguía los nueve prisioneros de que ayer habíamos.

De *El Imparcial* de hoy reproducimos lo siguiente:

«Hasta anoche a las once no había tenido lugar ningún encuentro con las partidas carlistas del Norte.

—Ayer por la mañana han llegado a Madrid los alcaldes primero y segundo de Pamplona, con objeto de representar cerca del Gobierno sobre asuntos de importancia, relacionados, según parece, con las operaciones del Norte.

—El gobernador de Navarra ha pedido al Gobierno autorización para adoptar algunas medidas de carácter urgente, que aquí ha concedido con ciertas limitaciones.»

Dice *La Epoca*:

«Reinan grandes disgustos en las altas regiones oficiales contra el general Novillas, y lo comprendemos. Un jefe militar que ha estado haciendo alarde de las mayores reservas; que no ha querido dar la más leve explicación de sus misteriosos movimientos con el propósito de copar de una vez a los carlistas, ha de haber sorprendido desagradablemente al Poder ejecutivo cuando después de todas estas combinaciones le haya dado cuenta de que la facción se le ha escaudado por donde menos pensaba.»

Según *El Tiempo*, el ministro de la Guerra ha aprobado un proyecto de fortificación de la ciudad y plaza de Bilbao.

CATALUÑA, VALENCIA Y ARAGON.—Leemos en *El Imparcial*:

«Según telegrama oficial recibido por el Gobierno, mientras duró la acción de Puigcerdá, se recibían en Londres telegramas de Francia, dando cuenta de las fases que presentaba; y en cuanto se tuvo noticia de su resultado, el Sr. Castelar se apresuró a ponerlo en conocimiento de nuestros representantes en el extranjero, donde parece que durante el día habían circulado rumores desfavorables al Gobierno de la República.

Dícese que esta intención de Saballs obedecía a la condición impuesta por la casa de banca inglesa con la cual trataban los carlistas de contratar un empréstito de un millón de libras esterlinas, de apoderarse de una plaza fuerte o de alguna ciudad importante. Además, consiguiendo su objeto, eran dueños también de la Cerdania, y en este caso la entrada de armas, municiones y hombres por la frontera francesa, además de ser en extremo facilísima, aumentaría el grueso de los que hoy existen, y probable-

mente la insurrección hubiera dominado en absoluto en aquella comarca.

—En Puigcerdá se considera indudable que Saballs vendrá a atacarnos con fuerzas más considerables, y aquellos leales y muy decididos habitantes han pedido municiones y algunos refuerzos. A estas horas deben haber llegado a esta plaza dos columnas, y se halla en camino la del general Velarde.

—El señor ministro de Estado se propone conferenciar con el embajador francés para obtener que el Gobierno de la vecina República autorice al nuestro a que envíe porteros de guerra a Puigcerdá por el territorio de aquel país que limita nuestra frontera.

—Con destino a los voluntarios de Girona han llegado a dicha ciudad 1.300 fusiles. Ahora sólo queda por resolver la cuestión de los oficiales que hayan de ser destinados a las órdenes del Sr. Orensé, pues los del ejército continúan poco dispuestos a ser mandados por un paisano.

—Las partidas carlistas de Tarragona parecen que pretenden correrse hacia la provincia de Teruel, en cuyos límites se encuentran.

—Han sido capturados por los carabineros de Ansó dos cajones de fusiles que iban destinados a las partidas carlistas.

—De Barbastro han emigrado algunos individuos carlistas por temores más o menos fundados a los federales de aquella población.

—Un destacamento de la partida Cuenca penetró en Vinallop (Tarragona), recogiendo las armas de caza.

—Doce son los vecinos de Monzon presos por el alcalde como complicados en una conspiración carlista. Las causas han pasado a poder del gobernador de aquel castillo.

Dice también *El Imparcial* que se confirma la noticia de haber salido herido Cucala en la acción de la Galera.

Varios periódicos dan la noticia de haber llegado el general Velarde y varias columnas a Puigcerdá.

De *La Correspondencia* copiamos las siguientes noticias:

«El Correo de Europa dice haber recibido una carta de persona que le merece mucho crédito, negando los fusilamientos atribuidos a Saballs.

—El alcalde de Caspe, en telegrama de ayer, dice que la facción Panera compuesta de 600 a 700 hombres, se hallaba en Flix, a las 7-50 minutos de la noche.

—Los carlistas tienen bloqueada la población de Santa Coloma de Queralt, y van a bloquear a San Celoni. En Palau ya están fijados los cuarteles en los cuales se señala pena de la vida al que vaya a dicha villa.»

Leemos en el *Diario de Tarragona*:

«Parece que el buque que se vio parado en las aguas de San Carlos de la Rápita y que tanta alarma ha producido era un vapor mercante que por razón del tiempo y de tener alguna avería se había detenido. Esto es lo que les pareció a los patrones de algunos laudes que le vieron y que han llegado a esta ciudad.»

Sobre el mismo asunto dice *El Imparcial*:

«El miércoles por la noche recibí aviso el presidente del comité de Vinazro de que en una casa de campo se encontraba un jefe carlista. Inmediatamente los voluntarios de la República fueron al sitio designado y detuvieron a un sujeto que sirvió a las órdenes de D. Carlos durante la guerra civil. Conducido al fuerte de la Torre, se le encontró un papel que decía: *Vapor salió Marsella jueves Alfoque*. Como se cree que esto pueda estar relacionado con la aparición de algunos buques sospechosos en San Carlos de la Rápita, ha sido entregado a los tribunales este sugeto.

—En Vinazro han aparecido algunos buques sospechosos que se supone son los mismos que bordearon por las aguas de San Carlos de la Rápita no hace muchos días. El Gobierno conoce ya el cargamento que estos buques conducen, y que parece ser una gran cantidad de armas y frenta y tantas ametralladoras con destino a los carlistas. Varios buques de guerra que hacen el cruce en aquellas costas están encargados de darles caza.

—En Vinazro han aparecido algunos buques sospechosos que se supone son los mismos que bordearon por las aguas de San Carlos de la Rápita no hace muchos días. El Gobierno conoce ya el cargamento que estos buques conducen, y que parece ser una gran cantidad de armas y frenta y tantas ametralladoras con destino a los carlistas. Varios buques de guerra que hacen el cruce en aquellas costas están encargados de darles caza.

Dice *El Diario Español*:

«En Orihuela y término de Sierra Murada, se han levantado unas cuantas partidas carlistas, cuyo número se ignoraba a las últimas fechas. Varios emisarios carlistas han empezado a recorrer los pueblos de Callosa, Redobau, Catral y otros con el objeto de reclutar gente. El comandante militar de dicho punto ha dispuesto la salida del capitán de carabineros, Sr. Estefani, y noventa individuos del cuerpo que se hallaban reconcentrados para el cobro de las contribuciones, y ha ordenado al teniente coronel que mandó la columna de Granada se incorpore y preste su apoyo a la referida columna de carabineros.

—La partida Roche con 200 hombres ha entrado en Fuente Alamo (Albacete), exigiendo raciones y un trimestre de la contribución.

—Dícese que al penetrar esta mañana el cabecilla Roche en la provincia de Albacete se le agregaron varios mozos de los pueblos por donde había pasado.

—La línea telegráfica entre Vinazro y Castellón se encuentra interceptada.

La siguiente noticia, que no deja de ser sustanciosa, es de *El Tiempo*:

«Los franceses que se han ofrecido a la diputación provincial de Barcelona para perseguir a los carlistas proceden de la *Commune* de París, según nos dicen de aquella ciudad.»

CASTILLA.—Leemos en *El Imparcial*:

«Han sido detenidos y puestos a disposición del capitán general de Valladolid, el alcalde y teniente del pueblo de Carrion, por suponerles eneburadores de la partida que penetró en dicha villa el día 5 del corriente.

—Han llegado a Segovia los 33 prisioneros carlistas de la facción Busquet y Mochon, copada en Villacastin.

—La partida carlista que estuvo en San Miguel de Luena (Santander) secuestró al alcalde y al secretario. Es la misma partida que estuvo en Soba y que mandaba el cabecilla Solana. De la capital ha salido una columna y de Santona otra que deben envolver a dicha partida.

—Ayer, y por consecuencia de notarse cierta agitación carlista en Leon, se produjo por la noche alguna alarma que terminó bien pronto, merced a las medidas adoptadas por las autoridades, que unánimes concurren al sostenimiento del orden.

—A las dos de la mañana del viernes 11, sorprendió a los vecinos de Balsain (Segovia) una

partida carlista de 45 hombres, llevándose 19 caballerías, mantas, capotes y algunas armas que sacaron a viva fuerza a aquellos vecinos, y 2.000 rs. que tuvieron que entregarles dos de ellos como multa, por no haber abierto las puertas a la primera intimación.

—Los carlistas se hallan reclutando gente en los ayuntamientos de Suso y Marquesado, pueblos de Santander.

El Imparcial reproduce las siguientes líneas de *El Aviso*, de Santander:

«Leemos en *El Aviso* de Santander del sábado:

«Anteayer llegó a este puerto el vapor *Nieves*, procedente de Bayona, cuyo buque, habiendo arribado el jueves a Santona para tomar carbón, fué intervenido por el administrador de aquella aduana. A bordo de dicho vapor llegó a este puerto el citado administrador y algunos carabineros y soldados del ejército, custodiando estos a un cabecilla carlista de la partida que hace pocos días apareció en Soba, y así que desembarcó fué conducido a la cárcel.

El vapor *Nieves* salió hace quince días de Bayona, y se cree que haya desembarcado en algún punto de la costa de Vizcaya algunas armas y otros efectos de guerra para los carlistas, aunque no se puede asegurar el hecho; pero es lo cierto que las autoridades de esta provincia habían recibido un parte del Gobierno, anunciándoles que dicho vapor había salido de Bayona con armas destinadas a los carlistas.»

—Por el ministerio de Marina se ha mandado que esté cuidadosamente vigilada la costa del Cantábrico, especialmente desde Santander a Pasajes.

De las noticias del interior que en su última plana publica la *Gaceta*, tomamos las siguientes:

«Según participa el gobernador de Pontevedra, ayer ha habido una ligera alarma en Villagrá producida por falsos rumores de haberse levantado una partida facciosa entre Caldas y Estrada. El espíritu del país es refractario a los perturbadores.

El resto de la provincia en completa tranquilidad.

—Según telegrama del gobernador de Santander, el alcalde de Vega de Pas dice que habiéndose presentado en aquel ayuntamiento la partida Solana, fué puesta en dispersión por los vecinos del pueblo y el segundo alcalde de Ontaneda, al frente de unos cuantos paisanos mal armados, haciéndola internar en la provincia de Burgos. Mientras permaneció dicha partida en San Miguel, quemó el registro civil; y en Rencenorio, para dejar en libertad al alcalde, hubo necesidad de darle 2.000 reales. En el resto de la provincia completa tranquilidad.

—Según telegrama del gobernador de Soría, ayer tarde se presentó en el pueblo de Montenegro de Cameros una partida facciosa de 12 hombres montados, mandada por el cabecilla Ruperto Blanco. Exigieron varias raciones, que les fueron entregadas.

Créese que la infantería se hallase en la sierra en número de unos 50 hombres.

Ha salido en su persecución una columna de 78 individuos de la guardia civil a las órdenes de su comandante.

—Ayer, a las seis de la mañana, se ha presentado en el pueblo de Fuenteálamo (Albacete) una partida carlista compuesta de 150 a 200 hombres, mandada por el cabecilla Roche, exigiendo raciones y un trimestre de contribución.

—El gobernador de Sevilla participa la terminación pacífica de las funciones de las cofradías y demás actos religiosos, como también de la reunión política anunciada hace días.

Se ha sorprendido un depósito de 19 fusiles en casa de un individuo dedicado a su compra para los carlistas, ocupándole cartas cifradas, retratos de D. Carlos y varios papeles. Ha sido detenido, y los efectos secuestrados puestos a disposición del juzgado para que proceda con actividad.

—El gobernador de Toledo participa que no ocurre novedad en su provincia. Algunos carlistas dispersos de la facción Multa se han presentado a indulto.

Dice un periódico que se ha levantado el bloqueo de Vich, mediante el pago de 146.000 reales que por vía de contribución han entregado varios particulares a los carlistas.

El Diario de Barcelona publica la siguiente carta:

«Vich, 9 de Abril.—Después de una cuarentena de 14 días, entomamos el aletu en plena Semana Santa. Hoy se ha levantado a lo que parece el sitio de Vich. Vénse entrar por nuestras puertas algunos carros y la población se anima y parece respirar con libertad después de un silencio y aislamiento tan continuados. Durante el sitio hemos recibido una sola vez el correo, que trajo una columna salida de Granollers. Ayer volvimos a recibirlo, merced a otra columna. Confiamos ahora recibirlo todos los días.

El día más triste fué sin duda la víspera del domingo de Ramos, por recordar el bullicio, la alegría, el gran mercado y las benéficas transacciones que en dicho día tenían lugar, y para que fuese más vivo el recuerdo, el día amaneció claro, sereno, con una temperatura primaveral, aun cuando al día siguiente volvió a ser frío y propio de la estación que atravesamos.

Nada de particular puedo comunicar a usted. Hemos tenido algunos sustos, y nos vamos fortificando para prevenir un golpe de mano. Felizmente no hemos de deplorar desgracia alguna.

Nuestra primera autoridad militar, el señor Masuet, ha estado a la altura de su misión, habiéndole secundado las demás autoridades, por lo cual merecen elogio.»

Las Provincias, de Valencia, dice que allí no se ha tenido noticia de la petición de indulto de Cucala, más que las que han dado los diarios de Madrid.

El Católico de la misma ciudad dice lo siguiente:

«El jefe carlista D. Pascual Cucala, se encontraba el miércoles en el pueblo de Borjail, cerca de Castellón, al frente de su partida.

Sirva esto de constatación a los que han dicho primero que había muerto, y luego que había pedido indulto, cosa más imposible que la primera para quien conozca el carácter del guerrillero carlista.»

Sobre el alistamiento de los voluntarios abierto en toda España, el día 1.º del actual encontramos en algunos periódicos las siguientes noticias, que creemos de importancia en los momentos actuales.

Dice *El Correo Militar*:

«El alistamiento de los batallones de franco sigue dando resultados altamente satisfactorios:

Cincuenta individuos han ingresado ya en el cuerpo de esa clase que se organiza en Madrid, o sea la *decimocinca* parte de la cifra marcada para formar batallón; tan gran resultado se ha obtenido en quince días completos, de lo cual se deduce que dentro de seis meses tal vez llene las condiciones reglamentarias, en cuanto a su efectivo, el batallón de referencia.

En provincias se observa el mismo ó mayor entusiasmo que en Madrid para el ingreso en los cuerpos francos, pues, según noticias fidedignas, ya hay unos mil y tantos hombres alistados en toda España, faltando no más que 47.000 para reunir la fuerza prevenida.

Nos parece oportuno advertir, por si alguien lo ignora, que el señor general Socías, con objeto de facilitar la creación de dichos batallones, ha dispuesto se *prescinda de toda clase de documentos* para el ingreso en las filas, como lo prueba evidentemente una *carta* dirigida a los jefes de la reserva, circunstancia que garantiza de antemano un gran personal para los cuerpos francos.

Dice *La Epoca*:

«El alistamiento de la tropa voluntaria camina con una lentitud pasmosa, precisamente cuando debería ser más presurosa, atendida la situación por que atravesamos. Los pronósticos de nuestros representantes en la Asamblea asegurándonos que sobrarían voluntarios que acudiesen a empuñar las armas, no se han realizado.

Los soldados reclutados, ni son numerosos ni escogidos. Se nos ha dicho, y nos resistimos a creerlo, que en el reconocimiento facultativo se han desechado por inútiles algunos que no tenían las condiciones necesarias para soportar las fatigas del servicio, pero que en un segundo reconocimiento se han dado de alta para hacer bulto.

A ser esto cierto, no podemos menos de decir sino que la escasez del reclutamiento obliga a esta tolerancia en beneficio de un proyecto reconocido ya como irrealizable.»

Dice *El Tiempo*:

«En las islas Baleares no se había aun alistado individuo alguno para el ejército voluntario. Dicha recluta, según las noticias que se reciben de nuestras provincias, ofrece pocas esperanzas de un buen resultado.»

Las negociaciones para arreglar la cuestión de los oficiales de artillería han fracasado por completo; así lo afirman los periódicos de anoche y de hoy por la mañana, que con este motivo dirigen fuertes censuras al señor Figueras, al cual acusan de haber procedido con poco tino, ó por mejor decir, con poco deseo de que se llevase a cabo el arreglo deseado, a pesar de sus continuas protestas y seguridades de una favorable resolución.

Las bases con las cuales se habían convenido los oficiales de artillería, aunque con alguna repugnancia, eran las siguientes:

El Gobierno mantenía en un todo la facultad de disponer como tuviese por conveniente de los servicios del general Hidalgo.

Al mismo tiempo se anulaba el decreto del general Córdova, devolviendo al cuerpo de artillería su antiguo carácter facultativo, y colocando en sus puestos a cuantos jefes y oficiales lo solicitaban.

Y por último, los que actualmente mandan los regimientos de la mar debían ser destinados a caballería ó infantería, salvo aquellos que prefiriesen continuar perteneciendo a la clase de prácticos.

Esta solución fué la que presentó en el Consejo el Sr. Castelar, y eso que según parece es rechazada por los intransigentes, que se han venido riendo de cuanto se ha dicho en esta cuestión, teniendo la seguridad de que algunos ministros de los que obedecen sus inspiraciones, no habían de suscribir este arreglo con el cual no están conformes, por considerar peligroso para el porvenir de la república el que ingresen en los cuerpos y se hagan cargo de las piezas los antiguos oficiales del arma de artillería, cuya situación no es muy envidiable después de este rompimiento.

Con este motivo *El Imparcial*, saliendo de la prudencia con que desde el principio ha venido tratando esta cuestión, se encara con los ministros y escribe los siguientes párrafos, cuya gravedad nos parece inútil hacer notar a nuestros lectores:

«¿Qué motivos ó pretextos han invocado para no aceptarla algunos de sus compañeros de Gabinete?

Varias son las versiones que con este motivo han circulado; pero a pesar de los ejemplos de insigne debilidad que está dando el señor presidente del Poder ejecutivo, todavía nos resistimos a creer la que parecía tener más carácter de verosimilitud.

No es creíble, en efecto, que una autoridad provincial, por elevada que sea, haya podido influir con pavorosos anuncios en el ánimo del Consejo en que tenía su asiento el señor ministro de Estado.

No es creíble tampoco que se invocara como razón para la solución ninguna exigencia de la personalidad, causa ocasional del conflicto, después que el arreglo partía de la primera base que dejamos expuesta.

Ni creemos tampoco que el arreglo de la cuestión artillera envolviera algún interés de localidad, ni que se perjudicara con él a las provincias del Mediodía, en que mayor imperio ejerce el federalismo, ni pudiera temerse en ellas por lo tanto algún movimiento insurreccional con motivo del arreglo.

En cuanto a la última razón que se dice haberse alegado, sería verdaderamente indigna de un Gobierno, porque esa alegación demostraría *ipso facto* que el Gobierno no dispone siquiera de la fuerza armada que al parecer tiene a sus órdenes, y a la cual se han concedido ventajas inusitadas.

Pero si todo eso fuera cierto, si efectivamente el Gobierno hubiera sido a presiones externas de un orden tan subalterno, después de haber empeñado repetidas veces su palabra en este asunto, no habría ninguna en el diccionario capaz de calificar su proceder, y razón sobrada habrían tenido los que hubieran hecho entender al Sr. Figueras lo censurable de su conducta, por acobros que hubieran sido los términos empleados al efecto.»

Algo de esto último se decía ayer en los círculos políticos, donde esta noticia produjo gran sensación, escuchándose frases muy enérgicas de labios de personas muy significadas, y que hacen esperar una sesión borrascosa en la próxima reunión de la comisión permanente.

No era solo la cuestión de los artilleros la que ayer preocupaba la atención pública: hablábase también con gran interés de la reunión que en las últimas horas de la tarde de ayer estaban celebrando los hombres más importantes del partido conservador de la revolución en casa del Sr. Topete, y en la

cual debía tratarse la cuestión del retraimiento, en vista de la actitud del Gobierno, tan pródigo en promesas como parco en actos que demuestran su buen deseo de restablecer el orden y hacer que haya libertad en las próximas elecciones.

Con este motivo, se hacían muchos comentarios sobre la conveniencia de dejar al Gobierno en un aislamiento total, y entregado a los intransigentes, únicos a quien hoy agasaja y contenta.

La hora en que la reunión de los conservadores terminó no hizo posible que los periódicos de anoche nos diesen cuenta de su resultado, cosa que hoy hace *El Imparcial*, anunciando que el retraimiento quedó acordado en principio, pero que es posible que hoy vuelva a celebrarse otra reunión para seguir tratando el mismo asunto.

Dícese también que algunos hombres políticos opinan que el retraimiento debe ser condicional, proponiendo al Gobierno para salir de él, la resolución en sentido favorable a los conservadores de ciertas cuestiones todavía no decididas por el ministerio.

Como es natural, esta idea no ha prevalecido, siendo lo más probable que el retraimiento sea completo, en vista del crecimiento que tiene la demagogia en ciertas provincias de España y de la poca ó ninguna actividad que despliega el Gobierno para contrarrestar sus efectos.

También era pretensión la de los conservadores de luchar en las próximas elecciones, cuando en circunstancias ordinarias, emitido el sufragio con entera libertad, apenas podrían contar en España con algunas docenas de votos!

Continúa hablándose en los círculos políticos de una nota bastante grave que hace algunos días le ha sido entregada al Sr. Castelar por el embajador francés, habiendo recibido igual documento en París de manos del ministro de Negocios extranjeros, M. Remusat, nuestro embajador Sr. Olózaga.

Esta nota, según parece, no dimana sólo del Gobierno francés, sino que este obra, al dirigirla, en virtud de un acuerdo colectivo de las potencias europeas, que le han comisionado al efecto.

Algunos periódicos ruegan al Gobierno que dé publicidad a esta nota antes de que lo hagan los periódicos extranjeros.

La sangre se hiela en las venas al leer ciertos hechos que, ó son producto de la más refinada impiedad, ó de una astolidez inconcebible ó de ambas cosas a un tiempo.

No sabemos en qué categoría debe colocarse el hecho de que dan cuenta las siguientes líneas de *El Imparcial*:

«En la procesión del Viernes Santo en Valladolid, llevaban en andas la efigie de Jesús, atado a la columna y con gorro frigio.

Más que la efigie de Cristo parecía... la del país.»

¡Dios tenga piedad de esta desventurada nación!

No puede ser más grave lo siguiente que denuncia *El Imparcial* en dos sueltos:

«Los representantes de todas las provincias andaluzas, excepción hecha de Huelva y Almería, acaban de tener una reunión en Córdoba para echar las bases del futuro Estado andaluz é independiente, *resistir las órdenes del Gobierno* para la reposición de ayuntamientos, y abrir todos los puertos del litoral, estableciendo una Aduana en Despeñaperros.

Como se ve, los representantes andaluces no van por las ramas.

Al contrario, se van y mucho, pues que prescinden completamente del Centro (estilo federal; léase Gobierno.)

Esto ya no sabemos qué cosa puede ser, y si el lazo federativo, el pacto sinálgmatico ó alguna otra zarandaja federalista autoriza el que cada Estado haga lo que más le plazca en materia de Aduanas, suprimiendo las del litoral, estableciendo Aduanas interiores, resistiendo las órdenes del Gobierno, y obrando, en fin, como Estado real y positivamente independiente.

Se desea saber qué piensa el señor ministro de Hacienda de eso de abrir todos los puertos del litoral andaluz y establecer en Despeñaperros una aduana del Estado andaluz soberano é independiente.

—Ayer circulaban rumores de que algunas provincias andaluzas tenían proyectos de independencia.

Naturalmente, todo el que se encuentra a gusto tiende a normalizar la situación.

El único que aquí no se permite tener proyectos de independencia es el Poder ejecutivo, especie de grupo de escultura hecho por el cincel de la República para colocarlo sin duda como digno coronamiento de este montón de escombros que por rutina solamente llamamos aun país.»

Del mismo diario son estos otros:

«Los republicanos federales se proponen reformar la organización de los colegios electorales en algunos distritos. Esto sería un conflicto más para el Gobierno, si para este Gobierno pudiera haber conflictos.»

—En Puerto-Rico, tan pronto como los soldados tuvieron noticia de que en la Península se había concedido el *plus* a los soldados, pidieron el que les correspondía, y con tal motivo hubo allí alguna agitación. Esta es la noticia que sobre lo ocurrido allí nos comunican persona que debe saberlo.

—En Valladolid se notaba desde hace unos días

puentes hecha por nuestro ejército en las Provincias, con objeto, según se decía, de encerrar a las facciones en un círculo de hierro, es lo que ha contribuido a que los carlistas puedan con tanta calma y sin ningún temor dar mayor impulso a la combinación de sus movimientos militares. El ejército en cuestión, destinado a producir gran efecto, demostrará los reprensibles errores que se cometen en cuestiones tan graves como las que se refieren a la dirección de la guerra.

Traslado al general Nouvilas.

—Las personas que siguen con detenimiento las operaciones del ejército de Navarra, y con particularidad los movimientos del general en jefe, opinaban ayer que la facción Olla y Dorregaray ha burlado una vez más los planes estratégicos del general Nouvilas.

A juicio de dichas personas, competentes sin duda alguna en la materia, la citada facción debió quedar encerrada en el ángulo formado por las columnas del brigadier Salcedo y del general Nouvilas, que marchaban en combinación con otras dos o tres menos importantes.

Llamada la atención del general en jefe sobre Peñacerrada, amagado el mismo Logroño, cercanas las partidas a Miranda, Haro y otras poblaciones nada insignificantes, Olla y Dorregaray, aprovechándose de la lentitud de movimientos de nuestras tropas y contando con ella sin duda, se corren a la izquierda por una rápida contramarcha y penetran nuevamente en las Arzobispas, cuando menos podía imaginarse el general Nouvilas.

Resultado: la facción vuelve a ocupar posiciones ventajosas; el brigadier Salcedo, desorientado, cree pisar la retaguardia de un enemigo poco menos que imaginario y el general Nouvilas regresa a Estella para recoger ese eterno camino de Puente la Reina a Pamplona y de Pamplona a Puente la Reina y Estella.

El plan del general Nouvilas debe ser muy bueno, pero confesamos con ingenuidad que no lo hemos entendido.

Los alfonsinos, según parece, adoptarán también el retraimiento, asegurándose que en la próxima reunión de la comisión permanente el Sr. Salaverria anunciará oficialmente esta resolución.

Tenemos el gran sentimiento de anunciar a nuestros lectores que el Excmo. señor Cardenal Cuesta, Arzobispo de Santiago, se halla gravemente enfermo, habiéndosele administrado el Sacramento de la Extrema-Únion.

Rogamos a nuestros suscritores que pidan al cielo por la salud de este Prelado, uno de los más insignes de nuestra patria, y cuya muerte en estos momentos sería una pérdida inmensa para la Iglesia española.

Sin comentario alguno, porque sería inútil cuanto sobre esto dijésemos, publicamos a continuación la noticia siguiente del *Imparcial*:

«Anoche a las nueve y media en el cuartel de la milicia tuvo lugar la reunión de los comandantes de los voluntarios de Madrid presidida por el brigadier Carmona, con objeto de ocuparse de la función oficial del Dos de Mayo. El Sr. Ruben Donadon, que usó diferentes voces de la palabra, manifestó su decidida oposición a formar en dicha solemnidad, porque en su juicio debía abolirse un aniversario llamado só-

lo a producir excoisiones entre dos pueblos. Los señores Carmona y Arellano combatieron lo expuesto por el Sr. Ruben, asegurando que los recuerdos patrióticos que aquel suceso entrañaba les obligaba a asistir al mismo con verdadera entusiasmo.

La reunión terminó sin haberse adoptado acuerdo definitivo alguno.

Trasladamos la noticia anterior a todo el pueblo de Madrid y a cuantos todavía sienten latir su pecho al escuchar el nombre de la patria.

El diputado don Málaga Sr. Carrion ha publicado una hoja titulada: *Alto la columna*, donde se niegan todos los desórdenes atribuidos a la federal ciudad, cuyo estado, según el Sr. Carrion, es envidiable.

Por lo que lanza una andanada de enérgicas *mentis* contra *El Imparcial*, *La República* y otros periódicos, y hasta contra la mismísima *Correspondencia*.

Las funciones religiosas de la semana anterior han tenido lugar en medio del mayor orden.

Ayer debió celebrarse en un pueblo de la provincia una manifestación republicana, pidiendo... la supresión de las escuelas de niños!

Una carta publicada hoy por *La Prensa* y fechada en Biarritz, confirma los brutales excesos cometidos por una columna y que han causado la más penosa impresión en las poblaciones francesas allegadas a la frontera, donde el nombre español será objeto de los más crueles sarcasmos. Varios franceses presenciaron estas escenas, entre ellos un diputado y dos títulos, y los periódicos del departamento los comentan a su sabor.

Parece que una de las señoras insultadas es inglesa, y que ninguno de los soldados culpables ha recibido el menor castigo.

La columna salió ya de Irun acompañada de la execración de la población entera.

La Atalaya de Ciudad Real, periódico carlista, considera necesario en las circunstancias presentes el dejar de publicarse, según anuncia en una hoja-suplemento.

Se asegura que en la reunión que el jueves próximo celebrará la comisión permanente de la Asamblea, algunos de sus individuos se proponen pedir al ministerio que en un breve plazo adopte medidas enérgicas para restablecer la autoridad del poder central, desobediencia por completo en provincias, y resuelva en sentido conservador las cuestiones políticas, sometidas a su fallo, reclamando, caso de no conseguir esto, la inmediata reunión de la Asamblea actual, convocada por la comisión para que evite que el país continúe envuelto en la anarquía y en la desorganización.

Mucho dudamos que esta noticia, caso de ser cierta, pudiese realizarse, pues no hay fuerza pública que favoreciese las deliberaciones de los diputados, que no podrían estar reunidos veinticuatro horas sin ser disueltos por los intransigentes.

Ante una numerosa y brillante concurrencia tomó ayer posesión de su plaza de número en la Academia española el Sr. D. Luis Fernandez-Guerra y Orbe. Este notable escritor, que posee el habla castellana como el más castizo de nuestros escritores, debe tan honorífico puesto al libro presentado en concurso público y premiado unánimemente por la Academia española sobre la vida y escritos de D. Juan Ruiz de Alarcón. Cuantos han leído el precioso libro encontrarán justificados el premio que le otorgó la Academia, y la nueva honra de que ayer tomó posesión su autor.

El nuevo académico cumplió la prescripción de reglamento leyendo un erudito y notabilísimo discurso sobre el romance castellano, que consideró como la más pura, espontánea y magnífica expresión del arte popular.

Contestóle su sabio hermano D. Aureliano, que en elocuentísimas frases, mostró su gozo por recibir a nombre de la Academia, y con estrechísimo abrazo al que era sangre de su sangre. Pasan los escritos del ilustre académico por ser modelos de buen decir, donde campean la más afina crítica, la erudición abundante y oportuna, los donaires de mayor gusto y honestidad, y las galas todas de una imaginación tan discreta como lozana; pero el discurso que leyó ayer supera a todo elogio, y manifiesta con toda perfección todas estas cualidades reunidas y perfectas.

El público todo, así la gente docta como los que en últimas filas nos sentábamos, salió complacido de esta fiesta literaria.

SEGUNDA EDICION.

La Asamblea francesa ha acordado la supresión de la alcaldía central de Lyon.

Es un acuerdo feliz que agradecerá la causa del orden.

La caridad de los católicos franceses es inagotable. El *Univers* ha recogido en tres días más de 5,000 francos para el socorro de los sacerdotes pobres y desterrados del cantón de la Soleure (Suiza).

A 304,562 francos asciende lo recaudado en este año por la prensa católica belga para la suscripción titulada *Aguinaldos Pontificios*. Esto da una idea exacta del amor al Papa que reina en la Flándes católica.

Según telegrama de la *Agencia Havas*, Su Santidad continúa indisputado; pero sin que ofrezca motivo alguno de temor. El día 8 recibió la visita de monseñor Nardi, a quien dijo que Dios quería hacerle partícipe de su pasión. Monseñor le hizo conocer la ansiedad en que viven los católicos de todo el mundo, que sin cesar piden a Dios la completa mejoría de su amado Padre.

Es asunto de todas las conversaciones la actitud de la mayor parte de los hombres importantes de los partidos conservadores, francamente favorable al retraimiento, que

puede considerarse como definitivamente resuelto, a pesar de los esfuerzos que en contra hacen algunos amigos del Gobierno, a quien esta actitud desagradaba notablemente.

Créese también que el partido radical se verá obligado a imitar esta conducta en vista de las noticias que llegan diariamente denunciando nuevos atropellos y nuevas arbitrariedades de las masas del partido republicano, toleradas por las autoridades.

La cuestión quizá más grave de estos momentos es la de Hacienda, que amenaza producir un conflicto, cuyo fin sea la suspensión de pagos, y como consecuencia, la bancarrota, tanto tiempo prevista y anunciada.

Dícese que a pesar de los esfuerzos del señor Tutaú, no le ha sido posible levantar los fondos necesarios para verificar unos pagos en Londres, que debían haberse realizado el día 10 del actual, y que todavía no han sido satisfechos.

Para adoptar una determinación en este asunto, que por su índole no es de los que pueden demorarse, se anuncia que hoy mismo se celebrará un consejo de ministros, del cual se esperan importantes y trascendentales acuerdos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK, 11.—Noticias de la América del Sur anuncian que ha habido un espantoso terremoto en San Salvador (Guatemala), pereciendo 800 personas.

Se calculan las pérdidas en 12 millones de libras esterlinas.

PARIS, 12.—Carece de fundamento la noticia de que la Servia se ha negado a pagar el tributo a Turquía.

Según noticias de Bourg Madame, pueblo de Francia inmediato a Puigcerdá, ocurrieron en esta villa algunos incendios en el ataque que sufrió por los carlistas.

PARIS, 12.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 55-90.

El 5 por 100 id. a 94-35.

Exterior español a 23-00.

Consolidados ingleses a 93 5/8.

Bolsín.—Exterior español a 22 5/8.

El de 1872 a 22 7/16.

Interior español a 18 3/8.

LONDRES, 13.—Los periódicos de esta capital censuran la actitud del Gobierno inglés respecto a los carlistas.

NUEVA-YORK, 13.—Las plantaciones de azúcar del distrito de la Unión de Cuba han sido presa de las llamas.

PARIS, 13.—Muchos electores de París insisten en que el Sr. Remusat haga declaraciones republicanas en el sentido del mensaje del Sr. Thiers, lo cual creen indispensable para asegurar la elección del ministro en París.

Durante el período electoral se autorizaron algunas reuniones públicas en París.

A fines de semana saldrá el Sr. Thiers para Ausin.

BRUSELAS, 13.—El Banco nacional de Bélgica ha elevado el descuento de 4 a 4 y medio por 100.

BOLSA DEL DIA 14 DE ABRIL.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 19-10, 15, 05, 19-00 y 18-95; pequeños, 20-00, 19-25, 15 y 10.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 24-30, 40, 20, 15 y 25; pequeños 24-45 y 50.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, no publicado, 36-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-25 y 30.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 63-80, 64-00, 63-35 y 63-00.

Idem en cantidades pequeñas publicado, 63-50 y 25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 38-45, 10, 37-80 y 85.

Acciones del Banco de España, publicado, 156, 155-50 y 156-00; no publicado, 157-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra de 23°7 y al sol de 32°9.

Según los partes recibidos ayer llovió en la Coruña.

Las operaciones verificadas ayer en la Caja de Ahorros no son más satisfactorias que las del domingo anterior.

Los ingresos ascendieron a 129,600 rs., y los reintegros a 899,306 rs.

Después de este resultado, ¿quién ha de poner en duda la confianza que inspira la situación?

La Dirección general de la Deuda publica pagará en los días 14 y 16 las facturas del semestre vencido en 1.º de Enero último que a continuación se expresan:

Día 14.—Intereses de ferro-carriles.—Numeración de las facturas: 181 a 190, y 3,471 a 3,480.

Día 16.—Intereses del 3 por 100 consolidado interior.—Numeración de las facturas: 1,891 a 1,900.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DEL MES. San Tiburcio, San Valeriano y San Pedro González Telmo.

SANTOS DE MAYO. Santa Anastasia y Santa Basilia, mártires.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde es el tercer día de la novena del Santísimo Sacramento: a las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Pedro Carralesca, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Fernando Sanchez y Rivero, terminándose con una solemne reserva.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa cantada con manifiesto hasta las doce.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Asunción en San Justo, ó la del Tránsito en el Carmen Calzado 6 en San Millán.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATORICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Escmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de rezo, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Sin cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 3, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEÍNA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebeldía de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sol, en farmacias sus depositarias.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel y Escorial.

VERDADERO RETRATO DE NUESTRO SALVADOR.

Reproducción fotográfica de la imagen de Nuestro Redentor, tomada en su origen de un retrato grabado en una esmeralda del emperador Tiborio César. Se halla de venta en las librerías de Durán, Carrera de San Geronimo; Olamendi, calle de la Paz, y de Tejada, calle del Arsenal, a 8 rs. en provincias, certificado, 11 rs. (Num.—159).

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasarre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, publicado francés a la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *taxino* precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias; a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

LUIS PESCADOR,

maestro sastre de la Universidad Central.

CALLE DE PELIGROS NÚM. 3, PRINCIPAL.—MADRID

Primera casa en Madrid que lleva 18 años dedicados a la confección y venta de trajes de doctor, y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sacramental y San Juan de Jerusalén, así como toda clase de ropa talar para Sacerdotes y alto Clero.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, resas, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtidos de borlas de doctor, birretas de licenciado y vueltos para togas de jueces, magistrados y catedráticos, bonetes, alzacuellos y solapas.

Hay trajes de todas las facultades para ságuila.

Hay paños, merinos y berbitines para hacer manteos sin piezas.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS.

AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTERIO.

El hierro QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de los dosis moderadas.

El Hierro QUEVENNE se vende en frascos de 100 medidas, a 3 fr. 60 c.

DE LA DOSIS: 10. CENTIGRAMOS = 200 grases, 5 ; 40 grases, 5 ;

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a 18 rs., y en todas las farmacias. Exíjase el sello QUEVENNE y la Marca de Fabril arriba indicada.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española. Surdo 31; por menor: señores Miquel, Borrell, Escorial, Sanchez Ocaña y O. g. —En provincias, los depositarios de la Agencia.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte e incomoda que se Clasificación de las virtudes de esta y de las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

ronca y fatiga que se sienten casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con esta medicación, rebaja do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que cae de los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafético.

central ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha—Savilla, Campaño, calle de San Pablo—Valencia Dr. Añón, plaza de Calatrava—Valladolid, G. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luceno Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcañete, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPANIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la patria.

El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Epílogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 23 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

DEVOCIONARIOS.

Lib. de J. Sanchez Rubio, calle de Carretas, 31, casa especial y único punto en dcho ramo, desde el precio de 3 rs. hasta 1 000.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra, cuarta edición, corregida y aumentada por la Real Academia Española, cinco tomos, en precio 50 rs. en rústica: se halla de venta en la librería de Sanchez Rubio, Carretas, 31. (Num.—159).

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

de las vías urinarias y enfermedades contagiosas, curadas con el jarabe de Blayn, hecho con los reñones del pino y el bálsamo de Told, unico prescrito por todos los mejores médicos de París.—BLAYN, farmacéutico, 7, rue du marché Saint-Honoré, París.

En Madrid, Agencia franco-española, Surdo 31.—Por menor, a 41 y 48 rs., señores Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leoncadio Lopez, Aguado y Tejada, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.